

LOS PRESIDENTES DEL CONCILIO DE NICEA DE 325

Gonzalo Fernández
Universidad de Valencia

Esta nota se ocupa de las actitudes mantenidas por el emperador Constantino I el Grande y los obispos Alejandro de Alejandría, Osio de Córdoba, Eustacio de Antioquia y Macario de Jerusalén frente al Arrianismo inicial. También se tratan los problemas concernientes a la presidencia del concilio de Nicea en el año 325 d.C.

This note deals with the attitudes maintained by the emperor Constantine I the Great and Bishops Alexander of Alexandria, Ossius of Cordoba, Eustathius of Antioch and Macarius of Jerusalem in front of Early Arianism. Also the note deals with the problems concerning the Presidency of the Council of Nicaea in year 325 A.D.

El emperador Constantino I el Grande es el presidente honorario del concilio de Nicea de 325 por tres razones: el discurso de bienvenida de los sinodales¹, la noticia del mismo Cesariense de que Constantino pone orden en una asamblea agitada por disensiones internas² y el testimonio de Sócrates el Escolástico³ de que el augusto destruye sin leerlos los informes sobre cuestiones personales que le habían sido entregados por ciertos obispos sobre algunos colegas suyos.

Pero el panorama se ensombrece cuando Eusebio de Cesarea⁴ dice que el emperador concede la palabra a los presidentes del concilio tras su discurso inaugural. Esto indica que coexisten la rectoría honorífica del sínodo por Constantino

¹ Eus. v. C. 3.11-12.

² Eus. v. C. 3.13.

³ Socr. h. e. 1.8.

⁴ Eus. v. C. 3.13.

y la dirección efectiva de los debates que corresponde a algunos obispos cuyos nombres voy a intentar establecer.

No existe en las fuentes un criterio unánime acerca de este punto. Atanasio de Alejandría⁵ considera a Osio de Córdoba presidente del sínodo aunque lo cita de forma indirecta. Osio aparece igualmente encabezando las *subscriptions* del sínodo niceno en las diversas listas de participantes⁶.

Sin embargo otras noticias atribuyen a Eustacio de Antioquía la presidencia del concilio de Nicea de 325⁷. Un tercer grupo de escritores recalca las figuras estelares del sínodo niceno. Sócrates el Escolástico⁸ menciona a los principales asistentes al concilio de Nicea que son Osio de Córdoba, los presbíteros romanos Vito y Vicente, Alejandro de Alejandría, Eustacio de Antioquía, Macario de Jerusalén y Harpócrates de Cinópolis. Sozomeno⁹ cita a Macario de Jerusalén, Eustacio de Antioquía y Alejandro de Alejandría. En esto le sigue Nicetas Coniata¹⁰ quien es deudor de la *Historia Ecclesiastica* de Sozomeno en todo su relato del sínodo de Nicea de 325 como él mismo reconoce¹¹.

Gelasio de Cízico¹² alude a los 16 protagonistas de Nicea: Osio de Córdoba, en compañía de los presbíteros Vito y Vicente, por Italia, Hispania y el confín occidental del Imperio; Alejandro de Alejandría, por Egipto, Libia y la Pentápolis; Macario de Jerusalén y Eusebio de Cesarea por Palestina, Arabia y Fenicia; y Eustacio de Antioquía por Celesiria, Mesopotamia y Cilicia. Focio de Constantinopla afirma que Constantino modera el sínodo niceno de 325 donde destacan Osio de Córdoba, Eustacio de Antioquía y Macario de Jerusalén. Por último el prólogo de un códice árabe acerca de este concilio, traducido al latín por el maronita libanés Abraham Echelense, considera los padres más brillantes de Nicea a Alejandro de Alejandría, Eustacio de Antioquía y Macario de Jerusalén¹³.

Los tratadistas posteriores se han dividido sobre este problema. L. S. Lenain de Tillemont diferencia al *verdadero presidente* (Eustacio de Antioquía) de los *otros jefes* quienes son Alejandro de Alejandría, Osio de Córdoba, Macario de

⁵ Ath. *fug.* 5; Ath. *h. Ar.* 42.

⁶ H. Gelzer, H. Hilgenfeld, O. Cuntz, *Patrum Nicaenorum nomina latine, graece, coptice, syriace, arabice, armeniace* (Leipzig 1898) 2, 3, 61, 78, 96, 118 y 186

⁷ Thdt. *ep.* 151 en *PG* 83, col. 1.440 y *h. e.* 1.6; Jo. Ant. *ep. ad Proclum* en *PG* 65, col. 878, Felix III Papa *Ep.* 5 en *PL* 58, col. 919; Facundus *pro def. trium capit.* 11.1.

⁸ Socr. *h. e.* 1.13.

⁹ Soz. *h. e.* 1.17.

¹⁰ *Thesaurus orthodoxae fidei* 5.6.

¹¹ Nicetas Coniata, *Thesaurus orthodoxae fidei* 5.7.

¹² Gel. *Cyz. h. e.* 2.36.

¹³ J. D. Mansi, *Sacrorum Conciliorum nova, et amplissima collectio. Tomus Secundus* (Florentia 1759) 748-749, 1.062.

Jerusalén y Ceciliano de Cartago. Lenain de Tillemont afirma que si Osio ejerce la genuina presidencia por ser quien es, los demás desempeñan las jefaturas adicionales por sus personas y la importancia de las iglesias que rigen. El gran historiador jansenista considera a Ceciliano de Cartago uno de los *otros jefes* basándose en la referida lista de Gelasio de Cízico¹⁴ y en las alusiones del sínodo cartaginés de 419 al hecho de que Ceciliano está en Nicea en 325 y trae a Cartago los cánones de aquel sínodo¹⁵.

No puede negarse que Ceciliano de Cartago acuda a Nicea. Pero no preside aquel sínodo pues su asistencia sólo supone la confirmación eclesiástica de su rehabilitación ante Constantino en 316¹⁶. Duruy opina que Osio preside el concilio¹⁷. Hefele piensa que las figuras más sobresalientes del concilio son Osio de Córdoba y los obispos de las diócesis apostólicas, esto es Alejandro de Alejandría, Eustacio de Antioquía y Macario de Jerusalén. No obstante la presidencia efectiva es atribuida por Hefele a Osio con el concurso de los presbíteros romanos Vito y Vicente en su calidad de legados del obispo de la Ciudad Eterna Silvestre¹⁸.

Sellers piensa que los presidentes del concilio con plena certeza son Eustacio de Antioquía y Alejandro de Alejandría a quienes tal vez acompañe Macario de Jerusalén y sujetos todos ellos al común liderazgo de Osio¹⁹. De Clercq cree que Osio ejerce la presidencia y no admite que lo sean los presbíteros romanos Vito y Vicente²⁰. Spanneut cree que el presidente es Eustacio de Antioquía²¹. Simonetti se limita a admitir los eminentes papeles ejercidos por Osio de Córdoba y Eustacio de Antioquía en Nicea bien que dude en torno al carácter real o genérico de la

¹⁴ Gel. Cyz., *h. e.* 2.36.

¹⁵ L. S. Lenain de Tillemont, *Mémoires pour servir à l'histoire ecclésiastique des six premiers siècles, justifiés par les citations des Auteurs originaux. Avec une chronologie, ou l'on fait un abrégé de l'histoire ecclésiastique; avec des Notes pour éclaircir les difficultés des faits & de la chronologie. Tome Sixieme, qui comprend l'histoire des Donatistes jusques à l'episcopat de Saint Augustin; celle des Ariens jusques au regne de Theodose le Grand; celle du concile de Nicée* (Paris 1704) 637- 638; J. D. Mansi, *Sacrorum Conciliorum nova, et amplissima collectio. Tomus Quartus* (Florenca 1760) 406- 407.

¹⁶ W. H. C. Frend, *The Donatist Church. A movement of protest in roman North Africa* (Oxford 1971) 23.

¹⁷ V. Duruy, *Historia de los romanos desde los tiempos más remotos hasta la invasión de los bárbaros* (Barcelona 1888) II, 664.

¹⁸ K. J. Hefele, H. Leclercq, *Histoire des Conciles d'après les documents originaux. T. I-I* (Paris 1907) 411- 412, 425.

¹⁹ R. V. Sellers, *Eustathius of Antioch and his place in the early History of Christian Doctrine* (Cambridge 1928) 24-26.

²⁰ V. C. de Clercq, *Ossius of Cordova. A contribution to the history of the constantinian period* (Washington 1954) 228-238.

²¹ M. Spanneut, s.u. Eustathe d'Antioche, évêque, *Dictionnaire d'histoire et de géographie ecclésiastique* 16 (Paris 1967) 14-15.

noticia de Eusebio de Cesarea²². Por último Williams acepta la existencia de varios presidentes de los que uno sería Eustacio de Antioquía²³.

Para mí los presidentes del concilio de Nicea de 325 son Osio de Córdoba y Eustacio de Antioquía. Su amistad data del año anterior. Osio es el principal asesor eclesiástico de Constantino desde los últimos meses de 312. En 324 Osio marcha a Antioquía para solucionar los problemas de aquella iglesia impulsado por el emperador cuya política se basa en salvaguardar siempre la paz en el seno de la Iglesia²⁴.

En la cristiandad antioquena existe un cisma desde 268. En el obispado predominan los origenistas moderados. Pero existe un grupo de monarquianos moderados que tienen como jefe a Paulino. El obispo origenista moderado Filogonio muere el 20 de diciembre de 323. Constantino acaba de unificar todo el Imperio tras vencer a Licinio con sus veleidades paganizantes e incorpora todo el Oriente a sus dominios. Constantino piensa adquirir gran prestigio ante sus nuevos súbditos de religión cristiana no solo por medio de liberarles de las medidas restrictivas de Licinio sino pacificando la iglesia de la *Perla del Orontes*. Esto concuerda además con su perenne búsqueda de la concordia eclesiástica.

En el primer semestre de 324 envía a Osio a Antioquía con la orden de solucionar los problemas de la cristiandad antioquena. Osio es un monarquiano moderado. En su naturaleza de enviado de Constantino reúne y preside un sínodo en Antioquía en el verano de 324²⁵. En sus sesiones Osio dispone el traslado del obispo Eustacio (también monarquiano moderado) de Berea a Antioquía. Eustacio es bien recibido en Antioquía por el desprestigio de la *Teología del Logos* en aquella ciudad tras haber estallado la crisis arriana en Alejandría, la gran rival de Antioquía desde el siglo III d.C.²⁶, y el arrianismo en principio es una disputa entre Arrio (representante del origenismo radical y presbítero en la iglesia alejandrina de *Bucolia*) y el obispo de la Πόλις Alejandro (corifeo del origenismo moderado). En Antioquía Osio consigue el sometimiento del viejo obispo cismático y monarquiano moderado Paulino al igualmente monarquiano moderado pero más joven Eustacio²⁷.

²² Eus. v. C. 3.13; M. Simonetti, *La crisi ariana nel IV secolo* (Roma 1975) 80-81.

²³ R. Williams, *Heresy and Tradition* (London 1987) 67.

²⁴ N. H. Baynes, *Constantine the Great and the Christian Church* (London 1972) 29-30.

²⁵ E. Seeberg, *Die Synode von Antiochien im Jahre 324/5. Ein Beitrag zur Geschichte des Konzils von Nicäa* (Berlin 1913) 69-72; H. G. Opitz, *Urkunden zur Geschichte des arianischen Streites* (Berlin 1934) 37.

²⁶ H. Lietzmann, *Geschichte der Alten Kirche. 3. Die Reichskirche bis zum Tode Julians* (Berlin 1961) 86.

²⁷ Soz. h. e. 3.11.

Tras resolver el cisma de Antioquía Osio vuelve a Nicomedia donde reside Constantino. El emperador le envía a Alejandría a fines de 324 con una carta dirigida a Alejandro de Alejandría y Arrio donde les insta a salvaguardar la paz dentro de la Iglesia²⁸. Es verdad que Arrio se halla en Nicomedia protegido por el obispo origenista radical Eusebio donde un sínodo de obispos bitinios dominado por Eusebio de Nicomedia le había autorizado a constituir una iglesia con sus partidarios alejandrinos a quienes Alejandro había expulsado de la Πόλις en un concilio allí celebrado tres años antes²⁹. Con el envío de esa carta a Arrio y Alejandro Constantino pretende convertirse en árbitro de las querellas eclesiásticas.

En enero de 325 Alejandro obedece con la convocatoria de un sínodo en Alejandría. En la cristiandad de la Πόλις dirigida por el obispo origenista moderado Alejandro existen dos problemas: la rebeldía de los origenistas radicales con Arrio y la existencia de un cisma monarquiano moderado desde 257. Osio logra en este sínodo la sumisión a Alejandro de casi todos los monarquianos alejandrinos de idiosincrasia moderada. Consigue empero algo mucho más importante: la amistad de Alejandro de Alejandría y el convencimiento de que sólo puede derrotarse al origenismo radical de Arrio con una alianza entre origenistas moderados (vg. Alejandro de Alejandría) y monarquianos moderados (vg. Osio de Córdoba y Eustacio de Antioquía). Así quedan fuera de juego los origenistas radicales pero también los modalistas sabelianos (así conocidos por su líder Sabelio) o monarquianos extremos quienes preconizan que Dios se manifiesta como Padre en la creación, Hijo en la redención y Espíritu Santo en la santificación³⁰.

En febrero de 325 Osio y Alejandro marchan a Nicomedia donde reside Constantino a quien convencen de la necesidad de convocar un sínodo general para arreglar el problema arriano, resolver algunas cuestiones disciplinares y dar una solución a la controversia pascual. Ello se ve en Filostorgio³¹ y Rufino de Aquileya³². A fines de marzo o principios de abril de 325 Constantino convoca oficialmente el sínodo de Nicea con la *Epístola sinodal del concilio niceno de 325 a las iglesias de Alejandría, Egipto, Libia y la Pentápolis*³³.

El sínodo de Nicea se inaugura de manera oficial el 20 de mayo de 325. Así lo afirma Sócrates *el Escolástico*³⁴ que se confirma por la promulgación por Constantino de una medida legal fechada el 23 de mayo de 325 en la propia ciudad

²⁸ Eus. v. C. 2.64-72 y Socr. h. e. 1.7.

²⁹ S. Calderone, *Costantino e il cattolicesimo* (Firenze 1962) II, 226.

³⁰ Eus. h. e. 7.6 y Epiph. Salam. Panar. Haer. 62.1.

³¹ Philost. h. e. 1.7.

³² *Historia Ecclesiastica* 1.1.

³³ Thdt. h. e. 1.7 y 9; Eus. v. C. 3.6; Socr. h. e. 1.17; Gel. Cyz. h. e. 2.5.

³⁴ Socr. h. e. 1.13.

de Nicea³⁵. Ese día Constantino pronuncia un discurso de bienvenida y delegó la presidencia efectiva de las sesiones del concilio en los presidentes³⁶. Teodoreto de Ciro³⁷ recoge este discurso y dice que Eustacio de Antioquía contesta al emperador. Esto se explica por desempeñar Eustacio el episcopado de Antioquía que había sido fundado por el Apóstol Pedro antes de ir a Roma, la ausencia en Nicea del obispo de la Ciudad Eterna Silvestre y ser Antioquía la ciudad más importante de Oriente desde el punto de vista administrativo. Tras pronunciar su discurso Eustacio invita a Osio de Córdoba a compartir la presidencia en homenaje a su naturaleza de consejero de Constantino. Así se explican las alusiones sobre el particular de Atanasio³⁸ y el primer lugar que ocupa Osio en las *subscriptions* del credo de Nicea³⁹.

A partir del 20 de mayo Osio y Eustacio emprenden una negociación con el obispo Macario de Jerusalén a fin de poner el símbolo local de aquella iglesia como germen del futuro credo de Nicea. Sin embargo a ese borrador se añadirían las concesiones a los monarquianos de la incorporación del término ὁμοούσιος (*consustancial*) para explicar la unión del Padre y el Hijo además de algunas referencias a la vida de Jesús pues los credos origenistas tienden a recalcar el Cristo de la Teología mientras que los monarquianos insisten en el Jesús de la Historia. Desde el siglo III la Iglesia de la Ciudad Santa adopta un tono origenista moderado⁴⁰. En el ánimo de Osio y Eustacio de usar como borrador del credo el símbolo de Jerusalén pesan dos nuevos factores: reforzar la alianza con los origenistas moderados representados por Alejandro con el protagonismo que otorgan a Macario de Jerusalén y los vínculos místicos de Constantino con los Lugares Santos de Palestina.

Filostorgio⁴¹ indica que Osio convence a Alejandro de Alejandría para que éste admita la inclusión del vocablo ὁμοούσιος en el credo de Nicea. Pienso que entre el 20 de mayo (apertura del sínodo) y el 19 de junio (fecha de la promulgación del credo niceno) Osio y Eustacio convencen a Macario de Jerusalén y Alejandro de Alejandría de la necesidad de incorporar el término ὁμοούσιος al nuevo credo. Este vocablo es particularmente odioso a los origenistas. Platón⁴² usa este vocablo como la manera de ser particular a cada cosa. Aristóteles⁴³ lo precisa

³⁵ *Cod.Theod.* 1.11.5.

³⁶ *Eus. v. C.* 3.12-13.

³⁷ *Thdt. h. e.* 1.7.

³⁸ *Ath. fug.* 5 y *h. Ar.* 42.

³⁹ V. C. de Clercq, *Ossius...*, 228.

⁴⁰ L. Hahn, *Bibliothek der Symbole und Glaubensregeln der alten Kirche* (Breslau 1877) 178-179.

⁴¹ *Philost. h. e.* 1.7.

⁴² *Ti.* 35a.

⁴³ *Cat.* 3.

más al distinguir la primera de la segunda *ὄυσία* (*esencia* o *sustancia*). La primera *ὄυσία* es la esencia o sustancia individual de naturaleza indivisible. La segunda *ὄυσία* es la esencia común de todos los seres y por tanto ofrece una idiosincrasia indivisible. Los estoicos asumen la segunda *ὄυσία* del Estagirita y le dan el sentido de substrato. Para los origenistas si se toma *ὁμοούσιος* en el sentido de la primera *ὄυσία* de Aristóteles se niega la existencia de Dios Hijo como habían hecho Montano, Sabelio o Pablo de Samosata⁴⁴. Por el contrario, en caso de relacionarse el vocablo *ὁμοούσιος* con la segunda *ὄυσία* aristotélica o en el sentido estoico de substrato puede caerse en el tetrateísmo al admitir una oujsiva preexistente común a las Tres Personas Divinas⁴⁵.

De todo lo aquí expuesto puede deducirse:

1) Constantino es el presidente honorario del concilio de Nicea de 325.

2) Constantino delega la dirección de los debates y por tanto la presidencia efectiva en Eustacio de Antioquía y Osio de Córdoba.

3) Eustacio y Osio (monarquianos moderados) llegan a un acuerdo con Macario de Jerusalén y Alejandro de Alejandría (origenistas moderados) con objeto de hacer un credo que ponga fin a la controversia arriana. Para satisfacer a los origenistas moderados se adopta como borrador el credo local de Jerusalén aunque se añaden las antedichas concesiones a los monarquianos de las referencias al Jesús de la Historia y sobre todo del término *ὁμοούσιος*. Esto último es particularmente duro para Alejandro y Osio ha de emplearse a fondo recordándole su alianza desde el sínodo local de Alejandría del mes de enero anterior. A esto parece aludir Filostorgio⁴⁶ con ciertas confusiones

4) Alejandro de Alejandría y Macario de Jerusalén no presiden el sínodo de Nicea de 325 bien que jueguen un papel muy importante en la génesis de la alianza entre origenistas moderados y monarquianos moderados contra los sectores radicales de ambas tendencias y tengan protagonismo en la elaboración del credo niceno promulgado el 19 de junio de 325 en conformidad con el *Chronicon Paschale*⁴⁷, la lectura del credo de Nicea por el obispo Eunomio de Nicomedia en

⁴⁴ Soz. h. e. 2.18.

⁴⁵ Ath. syn. 51 ; Bas. Ep. 52.361-362.

⁴⁶ Philost. h. e. 1.7.

⁴⁷ ad annum Christi 325.

la segunda sesión del concilio calcedoniense de 451⁴⁸ y un manuscrito atribuido a Ático de Constantinopla⁴⁹.

⁴⁸ J. D. Mansi, *Sacrorum Conciliorum nova, et amplissima collectio. Tomus Sextus* (Florenca 1760) 995.

⁴⁹ C. Baronio, *Annales Ecclesiastici* (Luca 1738) III, *ad annum* 325 n. 8. Comentarios de A. Pagi.